

El conflicto en los equipos de investigación. La mujer ante la carrera científica

Francisco J. Medina

Investigador de Laogen

El contexto de los equipos de investigación es una fuente generadora de conflictos que tiene consecuencias muy negativas para las personas que los sufren, especialmente para las mujeres. Esta temática ha sido abordada en la conferencia denominada European Continuous Conference on Collaborative Conflict (E4C) (<https://www.e4conflict.com>), con la presencia de Corinne Bendersky, profesora de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), Pol Ghesquière, defensor del Universitario en KU Leuven (Bélgica) y Francisco J. Medina, Decano de la facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla y miembro de LAOGEN

En la intervención de Francisco J. Medina se abordó las dificultades que tienen que abordar los grupos de investigación, con una elevada presión por las publicaciones científicas y la cuantificación de la productividad. Este contexto genera tanto intereses para la competición como para la colaboración en el seno de los equipos de investigación, ya que la competición permite avanzar más rápido en el desarrollo personal mientras que la cooperación es necesaria para conseguir ganancias conjuntas como realizar proyectos complejos, conseguir financiación o para realizar las múltiples tareas que se requieren en un equipo, desde formar a los nuevos doctorandos o atender a las obligaciones administrativas conjuntas.

La situación de cooperación-competición puede ser entendida utilizando los dilemas sociales, en concreto el dilema del prisionero. En este tipo de dilemas el interés individual permite obtener mejores ganancias, pero considerando la situación desde el punto de vista colectivo, la cooperación supera siempre a la competición.

	B coopera	B NO coopera
A coopera	3/3	0/5
A NO coopera	5/0	1/1

Figura 1. Dilema social aplicado al conflicto en los equipos de trabajo.

Además, se abordó como las mujeres tienen más dificultades en este contexto, como se ha demostrado en investigaciones recientes de la Universidad de Berkeley, aplicada al ámbito de las STEM. Las mujeres tienen menos facilidades que los hombres para desarrollar su carrera científica en los programas de doctorado, asisten menos que los hombres a conferencias científicas y someten sus artículos más tarde a las revistas. En esta misma investigación se aporta una solución a ese problema, que viene de la mano de generar una cultura clara y fuerte en los programas de doctorado. Los hitos en el progreso académico deben ser claros y estar bien definidos, para que todos los estudiantes, sean hombres o mujeres, los cumplan y puedan avanzar en su carrera profesional. En definitiva, si el contexto es claro y bien definido desaparecen las diferencias individuales.